

CARTAS Y MANUSCRITOS

(Letters and Manuscripts)

VOL. 11, LT. 90, 1896.

Palmer, W. O.

Avondale, Cooranbong, Nueva Gales del Sur, Australia

24 de enero de 1896

Partes de esta carta están publicadas en (Versión en Ingles) PM 217-218; 3SM 118; 8MR 349; 9MR 268-269.

Sr.W. O. Palmer

Battle Creek, Michigan, EE. UU.

Querido hermano:

Recibí su carta y gracias por escribir en referencia a Edson White. Le he escrito explicándole mi gran necesidad de ayuda en la línea de producción de libros. Le he pedido al Dr. Kellogg que me escriba si hay alguien a quien pueda recomendar para ayudarme en este trabajo. Debo tener ayuda. Fannie Bolton me ha fallado después de causarme el más intenso sufrimiento mental por sus trágicas actitudes y su exaltada opinión de sus calificaciones superiores. Ya no tiene ninguna conexión conmigo, y nunca la volverá a tener. Marian Davis es la única que queda ahora. Ahora nada puede distraer su atención de La vida de Cristo, cuyo primer volumen estamos preparando para la prensa. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 1}

Cuando usted y Edson fueron compañeros de trabajo, sentí que era en el orden...

que Dios quería; pero como usted ha sido colocado en otra posición, creo que podría ser la voluntad del Señor que Edson viniera a mí. El Dr. Kellogg escribe que no conoce a nadie quien pueda ayudarme tanto como Edson. Si alguien pudiera ayudarme, requeriría su ayuda sin demora. Tengo poco tiempo para trabajar. Quiero preparar varios libros a la vez. Varias personas me han hablado de Edson White, quien, según dicen, él podría ayudarme mejor que cualquier otra persona que yo conozca, pero no deseo retirarlo del campo donde se encuentra a menos que alguien tome su lugar. Si mis hijos me pudieran ayudar, son los que debería tener. Si así lo quisiera el Señor, se hará realidad. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 2}

Creo que nadie se ha dado cuenta realmente de las dificultades bajo las cuales he trabajado, los elementos peculiares con los que he estado conectada. Edson podría ser de gran ayuda para mí. El Anciano Olsen y Willie no han creído que fuera mejor sacarlo del campo donde parece estar haciendo tanto bien, pero creo que el Señor lo tendría conmigo a menos que se me proporcione otro. Pero qué apropiado que mi propio hijo y mi hija sean mis ayudantes. Edson comprende mis razones para desear su ayuda, porque le he escrito. No puedo aceptar a hombres como mis compañeros de trabajo, y no encuentro mujeres que puedan trabajar como editoras. Necesito ayuda ahora, pero no forzaré nada. Willie no puede ayudarme, porque las cargas que tiene que llevar son más que suficientes para dos hombres. No tiene ayuda adecuada para sí mismo. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 3}

El modelo de Pensamientos del Monte de la Bendición, con las ilustraciones, lo recibí. Las ilustraciones que posiblemente no podría aceptar bajo ninguna consideración. Algunos de ellos parecen preparados para un almanaque cómico. ¿Que alguien relacionado con la obra en Battle Creek podría pensar que sería posible que yo aceptara estos recortes? es de lo más asombroso. No me atrevo a confiar en el libro Vida de Cristo para que lo ilustren, porque creo que su sabiduría se ha apartado de ellos. Dios le ordenó a Moisés: “Haz todo de acuerdo con el modelo que te fue mostrado en el monte”. [Hebreos 8: 5.] Todo lo relacionado con el santuario era de la mano de obra más perfecta. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 4}

Si quisiera menospreciar la obra de Dios, podría aceptar ilustraciones como las que me enviaron. Debo decirles que estoy completamente disgustada y creo que los trabajadores han perdido de vista lo elevado y noble de los personajes bíblicos y de la historia. Los cuadros para representar escenas bíblicas no deben ser diseños baratos. La verdadera ciencia de todo tipo es distinción y poder. Aquel que con un...

esfuerzo penoso sube peldaño a peldaño la escalera del progreso humano debe fijar sus ojos en Aquel que está encima de la escalera. El conocimiento que Dios imparte no es de un carácter que menosprecie nuestras ideas de las cosas sagradas. La gloria de Dios debe mantenerse ante el ojo de la mente, no las representaciones baratas y terrenales que imprimen en la memoria escenas que dan una concepción falsa de Cristo y las cosas celestiales. Una ilustración adecuada de las escenas bíblicas requiere un talento de calidad superior. Con estas producciones comunes y baratas, las lecciones sagradas de la Biblia desdeñan la comparación. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 5}

Lo que es santo y elevado en las cosas celestiales, apenas me atrevo a representarlo. A menudo dejo mi pluma y digo: Imposible, imposible que las mentes finitas capten las verdades eternas y los profundos principios sagrados, y expresen su significado vivo. Permanezco ignorante e indefensa. La rica corriente del pensamiento se apodera de todo mi ser, y dejo mi pluma y digo, Oh Señor, soy finita, soy débil y simple e ignorante; Tus grandes y santas revelaciones nunca puedo encontrar un lenguaje para expresar. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 6}

Mis palabras parecen inadecuadas, y desespero de revestir la verdad que Dios ha dado a conocer acerca de su gran redención, la cual absorbió para sí Su atención indivisa en el Hijo unigénito del Infinito. Las verdades que han de durar por el tiempo y por la eternidad, el gran plan de redención, que tanto costó para la salvación del género humano, presentándoles una vida que se mide con la vida de Dios, estas verdades son demasiado plenas, profundas, y santas para que las palabras humanas, o la pluma humana, lo expresen adecuadamente. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 7}

El conocimiento acerca de las cosas terrenales comunes puede adquirirse por medios ordinarios, pero las verdades que brotaron de los labios santificados del Hijo unigénito de Dios, con la ciencia profunda de la eternidad en Su mente, requieren sabiduría de Dios para expresarse. Existe el peligro de degradar lo alto, lo puro y lo santo al representarlo con cosas comunes, baratas y terrenales. Es usar el fuego común en lugar del sagrado, rebajando las cosas eternas al nivel de lo barato y lo bajo. Sustituir concepciones humanas baratas por las verdaderas y elevadas no es aceptable para Dios. Que las ilustraciones que me mandaron a poner, nunca sean aceptadas como dignas de tener la más mínima conexión con los temas sagrados. Es mejor prescindir por completo del talento que produce tales ilustraciones en esta...

línea de trabajo. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 8}

El trabajo que tenemos ante nosotros es grande y no se puede hacer con un estilo barato. No sé exactamente qué hacer con los libros que me urgen escribir. Que el Señor me ayude, es mi oración. Dios no permita que complazcamos al diablo rebajando la norma de la verdad eterna usando ilustraciones de las que los hombres, las mujeres y los niños se burlarán. El Señor quisiera que nuestras ideas fueran más celestiales. No somos nuestros, sino absolutamente de Dios; nuestra identidad está conectada con Dios. Nuestra influencia y toda nuestra capacidad de utilidad son suyas. Nuestras facultades intelectuales y morales, con todas sus capacidades de conocimiento, pertenecen a Dios. Hemos de contemplar en Jesús al principal entre diez mil, el Uno completamente codiciable. Somos Suyos por creación, Suyos por redención. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 9}

Tenemos dones que se nos han confiado como agentes morales libres, con libertad para abusar o mejorar. Pero Dios nos llamará a rendir cuentas por nuestro uso de los talentos que nos ha confiado. Ningún hombre o conjunto de hombres debe quitarnos esa responsabilidad de las manos. El Señor ha medido el alcance de la obligación de cada hombre por la cantidad de la dádiva prestada. El que está del lado del Señor, obteniendo constantemente visiones más altas y más claras del cielo y las realidades eternas, revelará lo mismo. Nuestros talentos, pocos o muchos, son enteramente del Señor, para ser dedicados a Su servicio. Ningún hombre será limpio si no mejora los dones dados. Que el Señor ayude a cada alma a trabajar para Él y para la eternidad. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 10}

Con mucho cariño para ti y tu familia, {11LtMs, Lt 90, 1896, párr. 11}

Tu hermana. {11 LtMs, Lt 90, 1896, párr. 12}